



Columna

Dr. Francisco Grisolia Cirera
Director Servicio de Salud Antofagasta



Tratamiento del cáncer en el norte de Chile

La puesta en marcha del nuevo acelerador lineal en el Centro Oncológico del Norte (CON) representa un hito trascendental en el fortalecimiento de la red pública de salud de la región de Antofagasta y para la macrozona norte y, especialmente, para los miles de familias que diariamente deben lidiar con el cáncer. Esta moderna tecnología, que estamos integrando en Antofagasta, no solo amplía la capacidad de atención del CON, sino que simboliza el compromiso real del Estado con el acceso equitativo y digno a tratamientos oncológicos de calidad.

El nuevo acelerador lineal requirió una inversión superior a los \$3.600 millones, financiados íntegramente por el Gobierno Regional de Antofagasta, a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR). Este esfuerzo no es menor: se trata de recursos públicos puestos al servicio directo de la vida y la salud de las personas, y su impacto será profundo y duradero.

Gracias a esta incorporación tecnológica, el CON incrementará de forma significativa su capacidad para brindar radioterapia, una de las herramientas fundamentales en el tratamiento del cáncer. Esto permitirá reducir los tiempos de espera, aumentar la cobertura de pacientes y avanzar en terapias más precisas y seguras, con menos efectos secundarios. Además, el nuevo equipo se suma a otro acelerador que ya funcionaba en el establecimiento desde 2021, con lo que la red asistencial gana en eficiencia, resiliencia y continuidad operativa.

La adquisición de este segundo acelerador también refuerza el rol del CON como centro de referencia oncológica para las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y parte de Atacama, consolidando su misión de acercar la medicina de alta complejidad a los territorios históricamente más postergados del país. En la práctica, esto significa que menos pacientes debe-

rán viajar a Santiago para recibir tratamiento, disminuyendo costos, traslados y desgaste emocional.

Sin embargo, el desafío sigue presente. Sabemos que la tecnología por sí sola no es suficiente. Por eso, estamos trabajando intensamente para atraer y retener especialistas en radioterapia, oncología médica y otros profesionales. Somos plenamente conscientes de que todo este equipamiento cobra verdadero sentido cuando está al servicio de las personas, a través del conocimiento, la experiencia y la dedicación del recurso humano. El talento profesional es el corazón del sistema, y fortalecerlo es una prioridad ineludible para asegurar una atención oportuna, segura y de calidad.

La implementación de este avance ha sido posible gracias a la colaboración entre el Gobierno Regional, el Servicio de Salud Antofagasta y los equipos clínicos y técnicos del CON, quienes han trabajado con dedicación para asegurar que la nueva tecnología sea instalada, calibrada y puesta a disposición de los usuarios de manera segura y oportuna.

Detrás de este gran paso hay una convicción clara: en Chile no deben existir ciudadanos de primera y segunda categoría cuando se trata de salud. El cáncer no espera, y el Estado debe estar a la altura del desafío. Por eso, la puesta en marcha de este nuevo acelerador no solo es una buena noticia, es una señal potente de descentralización, equidad y justicia territorial.

En momentos donde tantas veces escuchamos hablar de carencias y dificultades en la salud pública, esta noticia nos recuerda que sí es posible avanzar, que las decisiones bien orientadas rinden frutos y que, cuando las instituciones se articulan con sentido de urgencia y visión de futuro, los beneficios para la comunidad son reales y transformadores.